



# PANELES DE EXPERIENCIA

## COLEGIOS

## DE IDEARIO CRISTIANO

presencia y compromiso

### **La fe por naturaleza genera experiencias educativas**

Colegio Internacional J.H.Newman

*Juan Ramón de la Serna y Carbajo*

Archidiócesis de Madrid

### **BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA**

Hace 25 años un grupo de amigos docentes y de familias dio vida a la Fundación Internacional de Educación (F.I.E.) y con ella a diversas iniciativas educativas y de presencia socio cultural en los ámbitos donde vivían.

Muchos de sus miembros pertenecemos al Movimiento de Comunión y Liberación a través de cuya experiencia hemos aprendido que la fe es la respuesta al deseo de significado y cumplimiento humano que toda persona anhela. Cristo se revela como Aquel que colma las exigencias constitutivas y más profundas del corazón del hombre.

Si esto es así, que lo es, intrínsecamente, por naturaleza la fe aparece como: Algo que tiene que ver con todos los aspectos de la vida (familia, trabajo, cultura y sociedad, tiempo libre, afectos, política, arte...).

Es imposible vivirla y desarrollarla separado de la comunión eclesial.

La fe es fecunda. Inevitablemente genera un gusto por la vida y un interés por la totalidad del mundo y de sus preocupaciones. Fruto de ello es que el sujeto cristiano comunal lleva dentro un deseo de construir y colaborar en la mejora del mundo. Una pasión continua por el bien común, una fecundidad que es signo de una fe adulta.

El Patronato de la F.I.E. está compuesto por personas provenientes del mundo educativo, pero también de otros ámbitos sociales y empresariales, las cuales colaboran en los diversos proyectos y actividades que promueve la Fundación.

La Fundación Internacional de Educación es el principal promotor del Colegio Internacional J. H. Newman, en el que además se han implicado otras instituciones y entidades, así como numerosos particulares.

El Colegio Internacional J. H. Newman también es miembro de la Asociación de Centros Católicos, entidad que agrupa y reúne a la práctica totalidad de colegios e instituciones educativas católicas de Madrid y del resto de España.

### **CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL**

Una de esas realidades es el Colegio Internacional J. H. Newman, que en el año 2000 trata de dar respuesta a la necesidad educativa en el –entonces– que se aparecía de manera clara en el nuevo barrio de Las Rosas en Madrid. Un distrito popular y con gran expansión demográfica en aquel momento

y donde vivían un grupo de familias y profesores que compartían la fe y la pasión educativa.

## QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA

Es entonces cuando se crea la Fundación Internacional de Educación (fundación civil) que tiene como objetivos la transmisión de la cultura, la creación de iniciativas educativas y culturales, la formación de docentes, el acompañamiento a familias, la realización de propuestas para los jóvenes en el ámbito social donde viven, etc...

Se dirige, por tanto, a todo este amplio sector social y familiar, donde empiezan a vivir muchas familias jóvenes en el ámbito de un gran desarrollo urbanístico.

En el año 1999 el grupo de familias y profesores que compartían la experiencia de la fe y la preocupación por la educación, solicita al Ayuntamiento de Madrid la cesión de una parcela destinada a equipamiento educativo en el barrio de Las Rosas. Se constituye poco después la Fundación Internacional de Educación y comienzan una serie de reuniones, trabajos, acciones y planificaciones para responder a todos los desafíos que una iniciativa de esta naturaleza conlleva: gestiones administrativas, elaboración proyecto educativo, búsqueda de fondos, personal docente, proyecto arquitectónico, construcción...

Desde el año 2005 no han faltado alumnos que asistan en 110% de ocupación a la totalidad de las aulas que se han ido poniendo en funcionamiento. Pasando de los 25 profesores iniciales a los casi 100 actuales y a los 158 profesionales que trabajan en el colegio.

## OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

“En este mundo no hay otra fuerza que el compromiso con la razón, ni otra libertad que sentirse cautivos de la verdad”, John Henry Newman.

Quizá hoy más que nunca la sociedad busca con ahínco responder a los desafíos que plantean las nuevas generaciones. Entre ellos, el educativo es, sin duda, el más urgente y necesario. Pero además se trata probablemente del desafío más exigente y apasionante, porque establecer todo un sistema educativo que prepare a los niños y jóvenes a vivir su vida adulta en plenitud, como verdaderos protagonistas de un mundo mejor, no es posible si no se atiende a las exigencias más profundas del hombre.

Si la educación no se mide con estas exigencias termina siendo inútil. En la escuela predomina hoy una concepción de la educación en la que gradualmente van desapareciendo las distintas identidades y culturas en favor de una neutralidad artificial que anula todo valor y que acaba reduciendo la cultura a un plano meramente teórico, ajeno a la persona.

De este modo el cientificismo y la acumulación de conocimientos, como si fueran un fin en sí mismos, se convierten en la única propuesta educativa. La ausencia de un horizonte ideal que sea capaz de poner en movimiento todas las capacidades de la persona está provocando, tanto en el educador como en el alumno, una desorientación y una soledad que poco a poco va minando las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa.

El “sálvese quien pueda” se ha convertido en el enunciado que cada protagonista lleva diariamente a la escena educativa. El fracaso escolar, la violencia presente en muchas realidades, la renuncia a responsabilidades de cualquier tipo y, sobre todo, la falta de una propuesta atractiva y generadora de nuevos vínculos no son ya oscuras posibilidades de un futuro más o menos cercano, sino la triste experiencia que contemplamos impávidos todos los días.

De esta manera, la escuela ha sufrido una transformación en todo el mundo, pasando de ser un lugar de educación a convertirse en un mero ámbito de socialización –de “aparcamiento” de alumnos– que, en el mejor de los casos, intenta instruir.

El Colegio Internacional John Henry Newman afirma que la educación no es una prerrogativa de algunos especialistas o instituciones que realizan una función especial, sino la dimensión implícita de cualquier relación entre personas, ya que se trata de la comunicación de uno mismo, es decir, de la propia forma de relacionarse con la realidad.

Antes de la realización de cualquier tarea está la persona con la conciencia que tiene de sí misma y de la realidad. Por este motivo, cuando un maestro entra en su aula, antes de preguntarse “¿qué tengo que hacer?”, debe preguntarse “¿quién soy yo?”.

El protagonista de la educación es la persona adulta que comunica su propia experiencia para provocar el crecimiento de otra persona. La educación, por tanto, es la generación de humanidad a través de la acción de un adulto consciente de su riqueza, pues sólo una vida es capaz de generar vida.

## DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia del colegio Newman tiene el valor principal en el ideal compartido que sostiene el claustro docente y que se expresa fundamentalmente en la tarea principal de un centro, que es la de enseñar.

Es a través de las disciplinas académicas y del propio currículo como se plasma la identidad de un centro, que junto con la cultura del colegio expresan una mirada y un juicio sobre la vida y la realidad.

El colegio cuenta con 20 años de existencia y ha ido creciendo y ampliándose, conforme la demanda altísima ha ido configurando su corpus operativo. Desde Infantil a Bachillerato y FP, el programa académico está definido por este horizonte. De ahí la realización de los propios contenidos académicos,

la organización de los departamentos, la iniciativa de internacionalización o el aumento significativo del número de profesores, ampliamente mayor que el que sostienen los fondos del Estado.

Un paso significativo fue la unidad en el año 2018 con las Hijas de la Caridad para desarrollar conjuntamente un nuevo proyecto en un antiguo centro suyo de Madrid. La corresponsabilidad y la conciencia de vivir la comunión eclesial en su hondura verdadera han generado una iniciativa de gran valor y reconocimiento visible en el barrio y en la diócesis.

### **PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA**

**RASGOS DE IDENTIDAD CRISTIANA:** fundamentalmente en la unidad del profesorado, en la conciencia del ideal educativo que mueve su tarea, en el uso adecuado de la razón y en el desafío y respeto exquisito a la libertad de la persona.

**FUNDAMENTOS:** los que han construido la historia de la Iglesia durante 20 siglos, sostenidos en la Tradición y en la comunión eclesial.

**ELEMENTOS CLAVE:** la dirección y la unidad del equipo directivo, y la humildad y conciencia de todos los profesionales del centro. No se puede educar si uno no es educado, si no participa de una experiencia que al primero que construye es a sí mismo. Por último, la implicación de las familias y la convivencia intensa y sana de sus miembros.

### **IMPACTO SOCIAL Y ECLESIAL**

Lo más evidente que muestra la pertinencia de la propuesta educativa cristiana es el respaldo social por un lado y, por otro, la incidencia educativa real que tiene en los sujetos protagonistas de la experiencia, los alumnos: su capacidad argumentativa, de conciencia de su responsabilidad personal y social y su iniciativa para afrontar retos y proyectos adultos. Sinceramente, no nos toca a nosotros definir ni confirmar el impacto social y eclesial que ha significado nuestra existencia.

### **DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA**

Desafíos que identifico en la actualidad en el ámbito de la educación:

- La concepción y experiencia de la fe en los sujetos cristianos que llevan adelante las obras educativas. Separación entre experiencia educativa y fe. Por un lado se concibe el colegio como piensa el mundo en general (organización, contenidos, didácticas, metodologías, gestión...), y luego

# presencia y compromiso

se trata de llenar la propuesta educativa mediante espacios de formación pastoral que suplan esa ausencia de una educación verdadera.

- La identificación del ideal educativo a lo que realmente es: el crecimiento de la persona. Nunca subordinado a otro interés social, familiar, profesional o eclesial.
- El excesivo protagonismo del Estado en la educación.
- El reduccionismo de la propuesta educativa.
- La ausencia de una verdadera unidad en el sujeto comunal de las escuelas.
- Burocratización.
- Eclesialmente, la existencia de no pocas entidades titulares de tradición católica que prefieren dejar sus instituciones a entidades “neutras”, o venderlas, antes que buscar realidades que participan de la comunión de la Iglesia.

# Ad